

**ROMAN CATHOLIC
DIOCESE of ORANGE**

OFFICE OF THE BISHOP

13280 CHAPMAN AVENUE, GARDEN GROVE, CA 92840

10 de mayo, 2018

Estimados hermanos y hermanas en el Señor,

¡Continuamos en esta temporada de Pascua para celebrar la presencia del crucificado y resucitado Señor Jesús entre nosotros! Como nuestro Catecismo lo dice tan bellamente: “Hay un doble aspecto en el misterio pascual: por su muerte [Cristo] nos libera del pecado, y por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida.” Los Apóstoles reunidos juntos por temor a las autoridades fueron transformados en testigos valientes y gozosos del Evangelio a través de este amor liberador y esta nueva vida.

Es esta esperanza de resurrección la que ha empoderado a tantos católicos y otros inmigrantes cristianos a lo largo de los años a superar obstáculos aparentemente insuperables para encontrar una manera de proteger y proveer para sus familias en los Estado Unidos. Incluso frente a la corriente nativista y xenófoba en la cultura norteamericana que ha mostrado su lado oscuro a lo largo de nuestra historia; la Iglesia ha encontrado maneras de asegurar la protección y provisión para sus miembros inmigrantes. Recordamos al Padre McGivney que fundó los Caballeros de Colón como una sociedad fraternal benéfica que ofrecía seguros de vida a bajo costo a familias inmigrantes que se enfrentaban a la indigencia si moría el sostén económico de la familia. Tristemente, hoy en día muchas familias inmigrantes se enfrentan a dificultades increíbles ya que el sostén de la familia y los cuidadores son detenidos o deportados. Incluso se discute que los hijos de ciudadanos estadounidenses de inmigrantes indocumentados deban ser privados de beneficios y derechos básicos (ecos de la Prop. 187 de California que duró muy poco). Menores no acompañados que huyen para salvar sus vidas, hijos de ciudadanos estadounidenses recipientes de la TPS destinatarios de múltiples países, madres inmigrantes embarazadas y otros niños inmigrantes son considerados como expulsables y de hecho prescindibles – ya que los niños son separados de sus padres y algunos son enviados de regreso a una muerte segura en sus países de origen.

Podríamos ser tentados a ver el empeoramiento del clima en torno a la inmigración en este país como una ocasión para desesperarnos, pero no debe ser así. ¡Es una ocasión para la acción, para la solidaridad, para la esperanza! Porque la Iglesia está donde siempre ha estado por la gracia de Dios: con los marginados y oprimidos. Nuestras parroquias están cuidando a inmigrantes que adoran juntos y que son discípulos misioneros unidos con los nativos nacidos aquí. El segundo mayor proveedor de servicios sociales en los Estados Unidos son nuestras Caridades Católicas. La Red Católica de Inmigración Legal (CLINIC por sus siglas en inglés), de la cual soy Presidente de la Junta Directiva, es respetada a nivel nacional como una entrenadora confiable y convocadora de redes católicas y programas comunitarios legales de inmigración en todo el país. ¡Nuestras hermanas y hermanos inmigrantes desempeñan papeles claves de liderazgo en nuestras parroquias y son la vida de nuestra Iglesia!

Muchas de estas acciones reflejan también los valores norteamericanos. Muchos antepasados inmigrantes americanos fueron recibidos por la Estatua de la Libertad y el poema de Emma Lazarus que decía, y aun proclama: “Dame tus cansadas, tus pobres, tus hacinadas multitudes anhelantes de respirar en libertad.”

Pero como Iglesia no sólo debemos hacer un llamado a América para que cumpla mejor con sus valores declarados, sino que también debemos como Iglesia vivir y proclamar con nuestras vidas el Evangelio de Jesucristo. Con ese fin, les invito a que respondan de dos maneras:

1. Únanse al Obispo Freyer, Obispo Nguyen, y a mí en apoyo a los esfuerzos para romper con el bloqueo de las soluciones bipartidistas y para proporcionar un camino a la ciudadanía para los Dreamers que piden una votación sobre el “Dream Act” o la ley de los Estados Unidos. Más información en rcbo.org/usa-act.

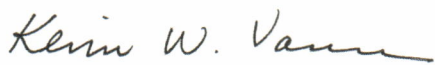
2. Acompañenme en la Misa para los Inmigrantes que se celebrará en la Catedral de Nuestra Señora de los Ángeles en Los Ángeles, el domingo 24 de Junio, 2018 a las 3:30 PM. Más información en rcbo.org/immigrationministry.

En particular, estoy invitando a una delegación de diez líderes de cada parroquia, cada centro y comunidad religiosa encabezada por párrocos, administradores, sacerdotes, diáconos y religiosos, con un líder asignado a cargar el estandarte de la parroquia en la procesión. Las parroquias son, por supuesto, bienvenidas y animadas a llevar grupos más grandes en autobuses, transporte público o viajes compartidos. Mientras que gran parte de la energía y el apoyo en torno a la justicia para los inmigrantes ha sido llevada valientemente por la comunidad Latina, ciertamente afecta a hermanos y hermanas de todo el mundo que hacen su hogar entre nosotros en el Condado de Orange: Coreanos, Filipinos, Asiáticos Orientales, Chinos, Africanos, del Medio-Oriente, de descendencia Europea, y también de otros lugares.

Les invito a todos a que se unan al Arzobispo Gomez y a mí y a otros Obispos, clero, mujeres y hombres religiosos, en Los Ángeles el 24 de Junio para dar testimonio de nuestras historias de inmigración y para orar por las luchas de los inmigrantes, las cuales el Arzobispo Gomez llama “uno de los grandes temas de derechos humanos de nuestro tiempo.” Favor de enviar a la Oficina de Vida, Justicia y Paz el nombre del líder que llevará el estandarte y los nombres de los otros 9 o más líderes antes del martes, 19 de Junio a eramirez@rcbo.org.

Que Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de las Américas y la Estrella de la Nueva Evangelización nos lleve al corazón de su Hijo. Gracias por todo lo que hacen por tantas personas cuyas vidas intersectan la nuestra en el Cuerpo de Cristo. ¡Vivimos en la esperanza de la resurrección!

Agradecidamente suyo en el Señor,



El Más Reverendo Kevin W. Vann, J.C.D., D.D.
Obispo de Orange

KWV:er